

la otra luna de Huidobro



Incógnitas y sorpresas depara la vida íntima de ciertos personajes. Al hurgar en ellas con cuidado suelen aparecer desconocidas facetas. Vicente Huidobro es, a grandes rasgos, un poeta genial, padre del creacionismo, injustamente olvidado en su patria, hijo de una familia de nobles ancestros, y que llevó una vida acomodada y en la más íntima con lo convencional. En un cuento de las "Fábulas de Lafourcade" uno erre reconocerle en ese personaje que camina hacia la muerte buscando su propiedad costera en Cartagena, el pesa de dos maleas acelerando la hemiplejía fatal.

Muchos leyendas se han tejido en torno al controvertido poeta. Ocurra con ellos, con los vates. Mitos que matan y mitos que redimen. Los grandes poetas desaparecen tragados por la propia leyenda. No citan sus nombres, se habla de ellos; pero muy pocos saben lo que hay tras la saga de la exageración.

CON BOMBA Y DOCUMENTOS EN MANO

Algunos reconocen en Huidobro, aparte de la alta calidad de su poesía, a un ser irreverente que se atrajo popularidad, acorralando a los privilegiados basileños de su origen. Sus trajes políticos también ofrecen sorpresas. Trató de conquistar, no sabemos si con muy solemne disposición, la Presidencia de la República en el año 1925.

Existe el testimonio del periódico "Acción", del cual fue Huidobro propietario y director, y subdirector Angel Cruchaga Santa María, y que los "cañillitas" de entonces vocaban a 20 centavos el ejemplar. En la librería "Siglo Veintiuno", Huérfanos 927, oficina 101, existe y tienen a la venta la colección completa de dicho periódico, cuyo primer número apareció el 5 de agosto, para terminar con el ejemplar impreso el 10 de octubre de 1925. Juan Donoso, el escritor, y el poeta César Soto Gómez pueden dar fe a tales palabras, como que a cargo están de dicha librería.

Los variados artículos, completamente desconocidos, de Huidobro revelan una virulencia muy en boca, pero que debe haber sacado mucha en su época, sobre

toda en los círculos tradicionalistas donde bulla su parentela. Sus ataques a la burguesía son estocados a fondo, sin remilgos, tiradas sin asco por un joven disidente que, huido el embrujo de la poesía, solaba dar vuelta la pirámide institucional colocando la cúpula en la base. Su posición ideológica,

muy avanzada para la época, aquí aparece claramente definida. Se adelantó a Pablo Neruda en poesía y en alarres políticos, pero, tal como él, al fracasar su postulación, cayó la verdad de que el pueblo chileno desconocía de los poetas como presidentes.

Muy fácil es, entonces, identificar a Huidobro como a un poeta de avanzada, como de los tantos que han tenido resonancias esporádicas, traídos y llevados por el vaivén político. Sin embargo, si se está al tanto de su trayectoria, resulta interesante comprobar que en sus primeras publicaciones no es el mismo iconoclasta del diario "Acción". Si tomamos la revista "Alborada", también dirigida por Huidobro, apreciaremos un neto contrainformación y comentarios de actualidad literaria y comentarios de actualidad mundial muy mesurados, aunque ciertos. En esa revista colaboraron Daniel de la Vega, Gabriela Mistral y Juan Guzmán Cruchaga, entre otros. La colección, que también la tiene Siglo Veintiuno, consta de doce números, que van desde el 1.º de enero de 1917 hasta junio de 1918.

La raíz profundamente católica de Huidobro, que al fin de sus años aparenta merma, es indudablemente el se hurga en sus primeras publicaciones, cuando firmaba Vicente García Huidobro Fernández, como si pusiera énfasis en el linaje familiar, en el lustre de sus apellidos. Tenía 17 años cuando en la revista católica "La Estrella de Asunción", número 221 del sábado 15 de octubre de 1910, apareció publicado su primera poesía y que es un canto mariano de incuestionable belleza.

Remitamos ahora a la revista de arte libre "Azul", fundada y dirigida por Vicente García Fernández (así firma) y subdirector Angel Cruchaga Santa María, nacida el 15 de septiembre de 1912 y fechada el 15 de noviembre del mismo, ventra el interés en Habla Diario, en quien Huidobro ve al verdadero renovador de la poesía universal.

La madre de Vicente, María Luisa Fernández de García Huidobro, escribía con el seudónimo Mouna Lissa, y editó la revista "Mouna Lissa", en la cual publica poemas y artículos de su hijo. Sus seis ejemplares que abarcan del 2 de junio hasta octubre de 1912.

Y ahora veamos cómo este poeta rebelde se dirige a su madre en una carta datada el año 12: "Mouna Lissa de mi alma", la encabeza. Y la termina así: "Adiós, que la santísima Virgen me la cuide".

Doña María, a su vez, en carta dirigida a Vicente, la inicia: "En Valparaíso a 8 de enero de 1907, Papacito, mi hijo lindo...". Y finaliza: "Mi lindo, precioso, encantado, reciba los saludos más sinceros de María".

¿Tal vez por estos motivos los detractores de cierta cultura trataron de eclipsar a este brillante poeta?

Juan Rubén Valenzuela



27 de marzo de 1976

los últimos motivos. Stipo. Sepi.

681884

PCO 254953

12989

Revista del Sábado — Pág. 7

La Otra luna de Huidobro [artículo] Juan Rubén Valenzuela.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela, Juan Rubén

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Otra luna de Huidobro [artículo] Juan Rubén Valenzuela. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile